

*Diabluras y angelerías*

COPLILLA DE LA PENA Y A ALEGRÍA

¿En qué llama pequeña  
me estoy quemando?  
Corazón que no suena,  
niño llorando.

¿En qué brisas mis llamas  
voy consumiendo?  
Alegría en las ramas.  
Niño riendo.

CONJURO PARA SANAR A UNA MUÑECA ROTA

Ana, enana,  
Palangana,  
Damajuana,  
Mejorana,  
Charlatana,  
—soy tu prima,  
Ayer tu hermana—,  
Cabeza cana,  
Caravana,  
Mano plana,  
Piernas de lana,  
Que en vez de pies  
Tienes peana...

Sana, sana,  
Culito de rana  
Y si no sanas hoy,

Sanarás mañana.

## NIÑAS JUGANDO

–Seré la viudita  
vestida de negro.

–Yo, la casadita  
del marido lejos.

–Yo, la solterita  
que aguarda en el cierro.

–Yo, el Hada Madrina  
de vara de sueños...

(Y quién el galán  
azul de este cuento?)

## FLORICULTURA

–Dime cinco flores  
que sean rojas, rojas.

–La flor del hibisco,  
clavel, amapola,  
la flor de la pascua  
la azucena hermosa.

–Y ahora cuatro flores,  
blancas, blancas, blancas.

–Rosas y jazmines  
y nardos y calas.

–Dime tres azules

y dos amarillas

–La flor del romero

dalias, campanillas

Y girasoles

Y buganvillas.

Y una que termine en eta.

la violeta.

–Y, ahora, algunas cursis,

de las más románticas.

–La mimosa púdica,

la anémona pálida,

la flor sensitiva,

la camelia lánguida.

–(¿Hay varios errores

o sólo un error?

tú que eres tan listo,

adivínalo).

*Duende o cosa*

EL ALBA

El alba tiene

las manos blancas,

los pies celestes;

y en el corpiño

una medalla

de oro macizo:

el sol alegre,

que tintinea

cuando amanece.

### LA MARIQUITA DE SIETE PUNTOS

De punta en rojo, pasea  
la mariquita punteada,  
mientras el poeta la  
mira sin perder puntada;

punto y coma; así puntúa  
el poeta su pintada;  
«punto y coma», y pone punto  
la mariquita cansada.

### PÁJAROS DEL AMANECER

Coronan la arboleda,  
colman de gloria el alba  
y, aunque no se les ve,  
es suya la mañana.  
Están en el silencio,  
en el rumor del agua,  
en el aire que huele  
a eucaliptus y salvia,  
en la dulce entresombra  
de la fronda dorada.  
Están y nadie sabe  
dónde están. Pero cantan.  
Y nos hace más puros  
la luz de su garganta.

### EL RÍO

El río baja, celeste,  
sin prisa, desde la sierra.  
Se desliza por el prado,  
Se esconde entre las adelfas,  
Le da la vuelta al molino  
y el molino le da vueltas,  
se lleva el mugido de  
los toros de la dehesa,  
el reflejo de las nubes,  
el pico de la cigüeña,  
la campanada más sola  
de la torre de la iglesia  
y el oro de los limones  
de la huerta.  
Luego se mete en el mar  
y se pone azul. Y sueña.

#### DUENDE O COSA

Un duende es una cosa pequeñita  
con barba blanca y un gorro colorado;  
o acaso sea un globo abandonado  
que contra el cielo azul se precipita.

Lo que se da una vez, no se quita.  
a mí me han dado un duende atolondrado  
y ahora quieren quitármelo de mi lado  
la hormiga, el verderol, la margarita.

O acaso él sea todas esas cosas  
y el son del mar y el caracol del huerto

y el pétalo secreto de las rosas.

Mira por duende ahora he descubierto  
dentro del sueño de las mariposas,  
que el duende soy yo mismo y me despierto.

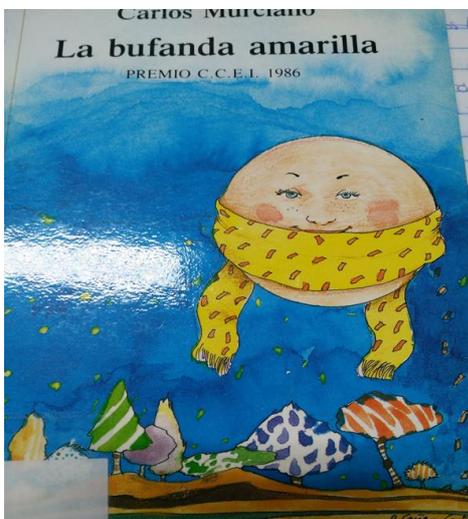
*La bufanda amarilla*

LA BUFANDA AMARILLA

La una se puso anoche  
una bufanda amarilla.  
«—Anda, si parece el sol.  
¡Mira!».

El gallo se equivocó  
y despertó a las gallinas  
«¡Quiquiriquí! Perezosas,  
¡arriba!»

Debajo de la bufanda  
la luna sonreía.



## LA ARAÑA

La araña hilandera  
trabaja en su viga;  
teje que te teje,  
hila que te hila.

Manteles de seda  
prepara deprisa  
con sus iniciales  
en las cuatro esquinas.

Por el aire viene  
la mariposilla,  
saltando a la comba,  
jugando a la brisca.

La araña dispone  
la mesa y afila  
cuidadosamente  
cuchilla y cuchilla.

Sin hacerle caso,  
se va su visita  
por la gran ventana  
de la antecocina.

La araña hilandera  
la mesa retira  
y se queda luego  
triste y pensativa.

## EL MOLINO

En mitad del camino  
el manso molino  
levanta los brazos.

(Por la carretera,  
don Quijote y Sancho.)

Sopla el viento grande  
y el molino comienza  
a desperezarse.

(Parece que pone  
cara de gigante)

Deja una picaza  
–la pluma albinegra–  
su mancha en la Mancha.

(Viejo y melancólico,  
Rocinante pasa.)

## LA CAMPANA

La campana de la torre  
–din, don– se ha puesto de fiesta.

La cigüeña le ha traído  
un niño a Doña Cigüeña.

(Quiero decir un cigüeño,  
que es una cosa seria)

La campana de la torre  
–din, don– está tan contenta  
que sin parar un instante  
dindonea y dindonea.

El cigüeño se ha dormido  
y ella –din, don– lo despierta.

¡Como riñe a la campana,  
nerviosa, Doña Cigüeña!

ANTONIO MURCIANO

### **CANCIONERILLO INFANTIL Y JUVENIL**

XVI

Que llueva, que llueva,  
la Virgen de la Cueva.  
los pajaritos cantan,  
las nubes se levantan,  
que no, que sí  
que llueva por aquí  
que sí, que no,  
due caiga un chaparrón  
y rompa los cristales  
que están en la Estación...

## XVIII

### Las tortitas

A las tortitas (*bis*)

para mi niño, las más bonitas.

Y a los tortones (*bis*)

para su papa los coscorrones.

Tortitas para la gloria (*bis*)

zapatazos para el infierno (*bis*)

## XIX

Los patitos

todos los patitos

se fueron a nadar,

y el más pequeñito

se quedó detrás.

Su madre enfadada

le quiso pegar

y el pobre patito

se puso a llorar:

Cua, cua, cua, cua,

Cua, cua cua...

XX

Al pasar la barca

me dijo el barquero:

las niñas bonitas

no pagan dinero.

Yo no soy bonita,

ni lo quiero ser,

tome mi dinero

y pásame usted.

Al pasar la barca

de Juanillo el Tuerto,

que estaba sembrando

rábano y pimiento...



XXIII

Nana de la arruladora

A la nana, nanita

mi niño se va a dormir,

porque su madre no tiene  
aceite para el candil.

A la nanita, nana,  
de la pastora,  
en durmiéndose mi niño  
se duerme la arrulladora.

A la nana, nanita,  
la Reina mora,  
llama de puerta en puerta  
por ver el niño que llora.

Nana, niño dormido,  
niño despierto,  
con un ojo cerrado  
y el otro abierto.

A la nana nanita,  
nanita, nana,  
duérmete lucerito  
de la mañana.

XLV

En la plaza del Cabildo

En la Plaza del Cabildo,  
yo, solita, jugaba,  
y entre dos arbolitos,

a la comba saltaba.

Yo pegué un tropezón,

sin querer resbalé.

Mamaíta del alma

qué vergüenza pasé.

En la calle del Molino,

yo solita jugaba,

y en la puerta de mi casa

a la comba saltaba.

Sin querer resbalé,

yo pegué un tropezón.

Mamaíta del alma

qué dolor, qué dolor, qué dolor...

## XLVII

### La nana chica

Este niño chiquito

se va a dormir

y el picarillo sueño

no quiere venir.

Este niño chiquito

cuando se duerme,

deja abiertos los ojos

como las liebres.

Clavellina de Mayo,  
rayo de luna,  
entorna los ojitos  
que ha dao la una.

Pajarillo que cantas  
en la laguna,  
no despiertes al niño  
que está en la cuna.

Pajarillo que cantas  
en la enramada,  
que se durmió mi niño,  
cállate, calla...

Ea la ea,  
ea la nana  
duérmete lucerito  
de la mañana.

LXXXIII

### La Tarara

Tiene mi Tarara  
un dedito malo  
que no se lo cura  
ningún cirujano,  
que no se lo cura

ni Don Feliciano.

Ay Tarara, sí, ay, Tarara, no,

ay Tarara mía de mi corazón.

Tiene mi Tarara

Una pañoleta,

Que por los boquetes

Se le ven las tetas.

Ay, Tarara, sí, ay, Tarara, no,

Ay Tarara mía de mi corazón.

Tiene mi Tarara

un grano en el culo

acudid zagales,

que ya está maduro.

Ay, Tarara, sí, ay, Tarara, no,

ay Tarara mía de mi corazón.

Tiene mi Tarara

un vestido blanco,

que se lo ponía

en el Jueves Santo.

Ay, Tarara, sí, ay, Tarara, no,

ay, Tarara mía de mi corazón.

Tiene mi Tarara

unas pantorrillas

que parecen palos

de colgar morcillas...

Ay Tarara, sí, ay, Tarara, no,  
ay, Tarara mía de mi corazón...

#### LXXXIV

Del sol y la luna

##### I

Al sol le llaman Lorenzo  
y a la luna Catalina,  
cuando se acuesta Lorenzo  
se levanta Catalina.

##### II

El sol le dijo a la luna  
—ocairí, ocairá—,  
retírate, bandolera,  
—ocairí, ocairá—,  
mujer que sale de noche  
—ocairí, ocairá—  
no puede hacer cosa buena  
—ocairí, ocairá  
ocairí, airí, airá—.

Tienes unos ojos, niña,  
ocairí, ocairá,—

que me dicen que te quiera

ocairí, ocairá,—

pero tus ingratitudes

ocairí, ocairá,—

me hacen ser de otra manera...

### III

Sal, solecito

caliéntame un poquito,

“pa” hoy y “pa” mañana

y“pa” toda la semana.

### IV

Luna, lunera,

cascabelera,

debajo la cama

tienes la cena.

### V

Luna, lunera,

cascabelera,

cierra tu pico

que viene Perico.

### VI

Luna, lunera,

cascabelera,

siete cabritos

y una ternera.

VII

Luna, lunera,

cascabelera,

dame un ochavo

para canela.

XCII

Tengo una muñeca

Tengo una muñeca

vestida de azul,

con su camisita

y su canesú.

La saqué a paseo

se me resfrió

la tengo en la cama

con mucho dolor.

Esta mañanita

me ha dicho el Doctor

que le dé jarabe

con un tenedor.

Dos y dos son cuatro

cuatro y dos son seis,  
seis y dos son ocho  
y ocho dieciséis.

Y ocho veinticuatro  
y ocho treinta y dos,  
ánimas benditas  
me arrodillo yo.

## TRABALENGUAS

### II

No hay quien me ayude a voces  
a decir tres veces ocho;  
ocho, corcho, troncho, y caña,  
caña, troncho, corcho y ocho.

### III

El cielo está enladrillado,  
quién lo desenladrillará,  
el desenladrillador  
que lo desenladrillase,  
buen desenladrillador será.

### IV

Por un monte va una cabra,

ética, perlética y perleticuda,

mochicalva y holicuda.

Si esta cabra no fuera,

Ética, perlética, perleticuda,

mochicalva y holicuda,

no tuviera los hijitos

éticos, perléticos, perleticudos,

mochicalvos y holicudos.

### **Arcos en coplas, cantes y cantares populares**

Antonio Murciano

I

Tres cositas tiene Arcos

que no las tiene Jerez:

La Peña, la Torre Mocha

y el Puente de San Miguel.

II

El pueblo de Arcos tiene

tres cositas particulares:

San Pedro y Santa María

y la esquinita en el aire.

III

En Arcos de la Frontera

un rayo cayó,

cómo a mi hermano, Juan de mi alma,

lo carbonizó.

En Arcos de la Frontera

¡Miren, qué dolor!

IV

Molinito de Algarrobo  
que en el Guadalete estás,  
con lágrimas de mis ojos  
hice a tus piedras andar.

V

Si la Peña de Arcos  
fuera de azúcar,  
estarían los arcenses  
chupa que chupa.

Y si el río Guadalete  
fuera de vino,  
estaría todo el día  
en el camino.

Que el pueblo mío  
si se asoma a la Peña  
se ve en el río.

VI

En la Plaza del Cabildo  
cayó la luna  
se partió en dos pedazos

tu cara es una.

Luna, lunera,  
tengo una anovia  
en Arcos  
de la Frontera.

VII

La nieve blanquecía  
el campo verde.  
¡La Virgen de las Nieves  
en Arcos duerme!

VIII

En la Plaza del Cabildo  
está la Iglesia Mayor  
y más abajito están  
la “Carse y San Juan de Dios.

IX

Aquí, en la sierra de “Cai”  
entre Arcos y Alcalá  
las mujeres son más guapas  
que en ningún otro lugar.

X

“To” aquel que más alto sube,  
más grande porrazo da,  
mira la Puente de Arcos  
en lo que vino a parar.

XI

Como la Puente de Arcos  
te vaya a ti a suceder,  
que trajeron cal y canto,  
y se quedó por hacer.

XII

En Arcos me bauticé  
y en Arcos te conocí,  
y en Arcos quiero morir  
si me falta tu querer.

XIII

Por la Cuesta de Belén  
presumen los buenos mozos  
y las mozas, con sus madres,  
hacen señas con los ojos.

XIV

Por la Cuesta de Belén  
las niñas van presumiendo,  
y los niños por las esquinas  
cositas les van diciendo.

XV

En Villamartín la tiña  
y en Espera los tiñosos;  
en Bornos los cagatiesos  
y en Arcos los buenos mozos.

XVI

En Espera me entra frío  
y en Bornos la calentura,  
y en cuanto llego a mi Arcos  
todos los males se me curan.



### **Canciones de Navidad**

#### **ROMANCE DE MARÍA Y JOSÉ LA NOCHE DE NAVIDAD**

No puedo seguir, no puedo...

Déjame sobre esta piedra

¡Qué dolor, esposo mío

que a un Dios le cierran las puertas!

Mira, una gruta, una gruta,

al borde de la vereda.

Parece sola. Es de noche.

Ayúdame a entrar. Espera...

¿No sientes como un aliento?  
¡Qué dolor, José, que tenga  
que nacer en un establo  
el Rey del cielo y de la tierra!  
¡Cuánta nieve por mis hombros!  
José, me tiemblan las piernas.  
Reclíname, con cuidado,  
Junto de la paja seca.  
¡Cuánta música en el aire!  
José, ¿qué música es esa?  
(¿Cómo será?)... Tengo frío.  
Siento alegría y tristeza.  
(¿Cómo será?) ¿Será rubio  
como el oro y la canela?  
José, siento como un gozo  
que me corre por las venas.  
Dobla tu vara florida,  
dobla tu rodilla en tierra...  
Siento al hijo que me salta  
en las entrañas... ¡Ya llega!  
¡Cuánta música en el aire!  
José ¿qué... música... es... esa...?

<https://www.youtube.com/watch?v=z7dlhxFDEgc>

## VILLANCICO FESTIVO DEL BUEY Y LA MULA EN EL PORTAL

El niño, desnudo, llora  
en la paja del belén.  
Miel le trae una pastora  
y un buey le lame la sien.

Su madre Santa María  
con mirarlo se recrea,  
en medio de la noche fría  
el buey, lento, le vahea.

Le da calor y cobijo  
el buey manso y le vigila  
en sus tiernos ojos, fijo,  
clava su enorme pupila.

Tal si de antaño supiera  
que aquel divino retablo,  
antes que el niño naciera  
él ya estaba en el establo.

Que olvidarla no es de ley,  
también la mula hizo igual.

(Yo canté endechas al buey

y a la mula otra que tal.)

## LETRILLA DE LA VIRGEN Y EL ALBA QUE VENÍA

La Virgen María

cantando tejía

blancos hilos finos.

(La tarde venía

Por entre los pinos)

La Virgen María

cantando cosía

tejidos de lino.

(La noche venía

Soñando el camino)

La Virgen María

cantando ponía

pañales al Niño.

(El alba venía...)

## NANAS PARA DORMIR AL NIÑO JESÚS

I

Mi voz para cantarte

mi tierno empeño.

Porque no sé qué darte,

Niño pequeño.

    Mi voz te dirá cosas  
que tú no sabes;  
te dirá de las rosas  
y de las aves.

    Mi niño como es pobre  
no tiene nada,  
ni una estrella de cobre  
por almohada.

    Duerme ya tu sonrisa,  
Niño pequeño,  
que con sus pies de prisa,  
tenue, la brisa,  
pisa  
un ángel de sueño.

II

    A la nana te acuna  
la brisa leda,  
a la nana la luna  
quedita, queda.

Duérmete, Niño mío,  
tu madre vela.

No sé por qué el almendro  
de ti recela,  
si tu sueño es un pájaro  
que ya no vuela.

Duérmete, mientras leve  
con sus manos de seda,  
a la nana te acuna  
la luna leda,  
y hay en tu cuna  
una  
estrella que se enreda.

### **Nochebuena en Arcos (1972)**

ROMANCE DE LA NOCHEBUENA EN ARCOS DE LA FRONTERA

1

Tenéis razón amigos,  
soy un belén de ensueño.

Tengo una gruta en mi Peña  
que es un portal nazareno;

tengo un castillo y un río  
y un puente tendido al tiempo;  
veredas entre chumberas  
con pastores y romeros,  
nieve celeste en mis montes  
y estrellas, que con los dedos  
de mis torres, esta noche,  
bajo desde el cielo a suelo.  
Cuando la Misa del Gallo  
florece un clavel del heno,  
jardineras las campanas  
lo abren a los cuatro vientos.

En los patios de mis casas,  
con zambombas y panderos,  
me cantan mozas de luna  
y mozos de sol, aquellos  
villancicos inefables  
que cantaran los abuelos.

2

Fiesta blanca de la Pascua  
que me das por alimento,  
pestiños y mazapanes

y roscos de vino viejo  
y estas castañas asadas  
al calor de los braseros.

¡Ay, Nochebuena del mundo,  
noche en la que tanto te quiero!

3

(Cuesta arriba la alegría.  
Cuesta abajo el sentimiento)

Por los llanos de las huertas  
vienen cuatro bueyes lentos  
y en el pago del Milagro  
florecen ya los almendros.  
desde Puerta de Belén  
a Plaza del Cananeo,  
mis espaldas callejeras  
tiemblan de campanilleros.

(Dicen que se han visto ángeles  
por la torre de San Pedro.)

4

Esta noche, en cualquier casa,  
llora un niño a pleno invierno;  
para arroparlo, su madre,  
no tiene más que el aliento.  
Las nanas que canta el río  
Guadalete, que es mi espejo,  
duermen al Hijo de Dios  
como a un niño más del pueblo.

#### VILLANCICO CHICO DEL CASTILLO GRANDE

En lo alto del pueblo,  
coronando los riscos,  
almenado de nubes,  
vieja mole de siglos,  
donde el buitre y el águila:  
el castillo.

Fortaleza imposible,  
alcázar del vacío,  
alcazaba de sombras,  
palacio de qué mitos.  
Cáliz para la luna:  
el castillo.

Cuesta Belén arriba,  
por Plaza del Cabildo,  
bajo un arco de tiempo  
y en el rincón más íntimo,  
puerta grande al asombro:  
el castillo.

Pájaro de leyenda  
cruza mis ojos niños.  
¿De qué duques lejanos?  
¿De qué reyes antiguos?  
Allí, frente a mi infancia:  
el castillo.

Ciclope de un paisaje  
navideño legítimo;  
centinela del aire  
reflejado en su río.  
Como en un nacimiento:  
el castillo.